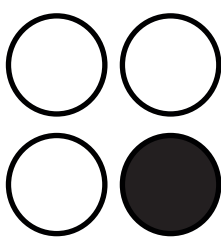


El aprendiz



Esta creatividad tiene una orientación marcadamente lúdica, y el foco de atención creativa se dirige a la búsqueda de nuevas direcciones y decisiones a través del juego, o de otras manifestaciones culturales más sofisticadas.

La misión del aprendiz es guiar ante lo que no es evidente para nadie, o quizá desconocido. Lo hace creando espacios donde poder jugar, divertirse, aprender y probar sin miedo al error. El aprendiz es proactivo, abriéndose a la acción desde una posición lúdica, sin juicios ni segundas intenciones.

Las fortalezas del aprendiz se expanden cuando el error y la equivocación pasan a considerarse espacios potenciales de cambio. Para el aprendiz, éstos no son motivo de enfado, queja o culpa, sino parte fundamental del juego, del jugar, y pueden ser considerados nuevas oportunidades para seguir creando, explorando y generando nuevas experiencias.

Tu potencial creativo se basa en tu habilidad para adentrarte con normalidad en lo desconocido, desde la ligereza y la despreocupación, de abrir nuevos espacios y crear sensaciones, siendo valiente, a veces osado, permitiendo a los demás descargarse de impedimentos para fluir. Ayudas a otros a descubrir nuevas oportunidades a través de la liviandad y el juego.

Como aprendiz que eres, te sueles sentir entusiasmado ante las nuevas posibilidades, y avanzas ante lo desconocido guiándote por tu instinto, tus ganas de jugar y experimentar. Tu actitud revela tu tendencia a conectar contigo mismo, con el presente, el aquí y el ahora, por lo que de manera natural y sin apenas esfuerzo. Abres el espacio a la experimentación no sólo para ti, sino para los demás, que se suelen ver liberados de tensiones con tu presencia y autenticidad.

Los peligros. Puede suponer un peligro que, en el espacio del juego, cuando estás plenamente implicado, tu entrega a la experimentación y tu visceralidad puedan chocar con los límites y normas de la realidad concreta que te rodea, no queriendo ver o difuminando el marco normativo que determina de manera última el juego.

De la misma manera, es posible que la intensidad del juego decaiga, la diversión como motor se desvanezca, y aparezca el aburrimiento, generándote sentimientos encontrados o alienantes.

Tus recursos principales son:

Disposición lúdica: gracias a tu orientación lúdica instauras el juego como el espacio y contexto propicios para probar cosas nuevas y generar nuevas experiencias y sensaciones.

Proactividad: guiado por la intuición y las ganas de exploración, tu actitud es genuinamente proactiva, exploras sin necesidad de conocerlo todo y esto facilita el movimiento de avance en cualquier situación.